

## Violencia en el noviazgo asociada al consumo de sustancias en estudiantes universitarios de una universidad portuguesa

**Luis Rey Yedra**

Universidad Veracruzana.

[lyedra@uv.m](mailto:lyedra@uv.m)

**María del Pilar González Flores**

Universidad Veracruzana.

[pgonzalez@uv.mx](mailto:pgonzalez@uv.mx)

**Laura Oliva Zárate**

Universidad Veracruzana.

[loliva@uv.mx](mailto:loliva@uv.mx)

### Resumen

Se describe la relación entre la violencia y el consumo de sustancias en una universidad de la ciudad de Lisboa, Portugal, forma parte de un estudio más amplio que permitió detectar formas y estilos de violencia en la relación de noviazgo que establecen los jóvenes universitarios. La muestra estuvo conformada por 599 estudiantes de tres áreas académicas, la información fue recabada por medio del cuestionario *Relações de namoro em universitarios* que está integrado por preguntas de identificación y 29 ítems que hacen referencia a diversas formas de violencia así como al consumo de sustancias y características del maltratador. Los resultados muestran que: cerca de la mitad de los estudiantes consumen alguna sustancia adictiva (alcohol, tabaco, marihuana, cocaína, entre otras); existe poca conciencia de las modificaciones que surgen como consecuencia

de su uso; se encontró significancia estadística entre el consumo de sustancias y algunas manifestaciones de violencia en la relación de noviazgo.

**Palabras clave:** violencia; noviazgo; estudiantes universitarios; desarrollo humano.

---

## Introducción

La violencia en las relaciones de pareja (especialmente en las de noviazgo) es un concepto que actualmente forma parte del lenguaje cotidiano, ya que está presente en cualquier tipo de familia y no es privativo de un estrato social determinado. El noviazgo es una relación interpersonal significativa entre los jóvenes no sólo como preparación para la vida futura como pareja estable, si es que se llega a dar, sino por su importancia afectiva y social en el aquí y ahora (Guerrero, 2003, p. 27. Cit. en Romo, 2008). Las conductas violentas durante el noviazgo no se han estudiado ampliamente sin embargo, Barnett, Miller–Perrin y Perrin (1997, p. 33) mencionan que este fenómeno puede ser más elevado que lo reportado (citado en González, y Santana, 2001).

Conviene en este momento, hacer referencia también al concepto de violencia planteado por la Organización Mundial de la Salud quien lo describe como *El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones* (OPS/OMS, 2003). Esta concepción de violencia permite ver que se trata de un fenómeno, no únicamente físico sino también no visible o por omisión.

Para la Associação Portuguesa de Apoio à Vítima (Asociación Portuguesa de Apoyo a Víctimas) (APAV, 2010) la violencia doméstica hace referencia a *Cualquier conducta u omisión de naturaleza criminal reiterada intensa o no, que inflija sufrimientos físicos,*

*sexuales, psicológicos y económicos, de modo directo o indirecto, a cualquier persona que resida en el mismo espacio doméstico o no, sea cónyuge o ex cónyuge, compañero/a o ex compañero/a, novio/a o ex novio/a, o progenitor directo, o que esté o haya estado en situación análoga; o que sea ascendente o descendente, por consanguinidad, adopción o afinidad.* En esta descripción se comprenden también las relaciones de noviazgo lo que deja ver que este no es un hecho que comienza en la relación de pareja estable sino desde aquellas que conforman la elección de pareja a lo largo de la adolescencia y juventud.

La violencia en el noviazgo puede iniciar desde que la relación comienza y nunca disminuye, continúa y siempre va en ascenso, complicándose aún más cuando hay consumo de sustancias adictivas, como se muestra en el estudio realizado por Salazar, Torres y Rincón (2005) quienes señalan que de las personas que solicitaron servicio en el centro de salud, para 55.81% la violencia se presentó bajo la influencia de sustancias, de las cuales 83.33% era alcohol y 16.67% alcohol y cocaína, de ellos 9.76% eran estudiantes universitarios.

En estudios tales como el de Muñoz-Rivas, Gámez-Guadix, Graña y Fernández (2010) reportan que 89% de los hombres y 88% de la mujeres habían ingerido alcohol en algún momento de su vida, 57.3% de los varones y 52.4% de la mujeres habían usado marihuana en alguna ocasión y, en cuanto al consumo de anfetaminas 9.7% de los hombres y 9.1% de las mujeres habían hecho uso de ellas. Lo anterior estaba asociado con la prevalencia de diferentes tipos de agresión: 37% de los varones y 46% de las mujeres ejercieron agresión física, 90% de los hombres y 94.8% de la mujeres estuvieron implicados en algún tipo de agresión psicológica contra su actual pareja, el 26% de los varones y 9.8% de las mujeres emplearon algún tipo de coacción sexual en su relación de noviazgo. Al respecto, en otro estudio realizado en la universidad pública de Navarra, los autores refieren que existe una relación muy estrecha entre el consumo de sustancias y la violencia hacia la pareja (Fernández-Montalvo, López-Goñi y Arteaga, 2011).

La familia también está asociada con conductas violentas y el consumo de sustancias, ya que constituye un modelo de aprendizaje dentro del hogar, demostrando poseer un papel relevante para ejercer violencia hacia la pareja en una etapa posterior (Patrón y Limiñana, 2005). Asimismo, Saldivia y Vizcarra (2012) en un estudio realizado con una muestra de estudiantes universitarios del sur de Chile reportan que 81.3% ha consumido alcohol durante el último año, 48% ha consumido tabaco, 22% marihuana, 2.6% alucinógenos, 1.5% anfetaminas, 1% cocaína y 5.7 % otra drogas; en cuanto a la relación del consumo de sustancias y la relación de noviazgo encontraron que 71.7% de los estudiantes menciona haber experimentado al menos un episodio de violencia en su relación de pareja, 62 % declara haber experimentado violencia psicológica y 31.7 % violencia física.

Como es sabido, el consumo de alcohol y otras sustancias adictivas es un problema de salud pública y está asociado con un buen número de problemas sociales entre los que se encuentra la violencia en la relación de pareja. En el estudio de Guzmán, Esparza, Alcántara, Escobedo y Henggeler (2009) realizado en el estado de Nuevo León, reportan que existe relación entre el consumo de alcohol y la violencia psicológica, tanto la que ejerce el hombre como la que percibe la mujer, reportando que 80.3% de las mujeres han sido víctimas de violencia psicológica en el noviazgo y 77.4% de los hombres han ejercido violencia psicológica durante esta etapa, estos eventos se caracterizan por: explicaciones acerca de sus conductas, control del uso del móvil y gritos. Si bien es cierto que en este estudio sólo se reporta la violencia que ejerce el hombre hacia la mujer no debemos descartar que la mujer también ejerza violencia hacia el hombre.

En una comunicación escrita por Barroso (2005) presenta los resultados de estudios empíricos sobre violencia y criminalidad, refiere que en el contexto de las relaciones afectivas más íntimas (según estudios del Instituto de Medicina Legal de Coimbra) revelan

que 12,2% de las mujeres víctimas tiene como agresores a sus novios. Vale recordar que a través de esas conductas los jóvenes buscan expresar dominación y poder sobre el otro. Esta cuestión tiene singular relevancia, ya que indica que existen recorridos de violencia que comienzan durante el noviazgo; sin embargo, resulta interesante mencionar que una de las causas es el alcoholismo (19.7%) y drogas (3.9%) según la percepción de las víctimas.

Contrario a estos resultados existen otros estudios como el de Espinosa (2010) quien reporta que de la muestra seleccionada, no parece haber diferencias entre la expresión violenta de los hombres que consumen alcohol hacia su pareja y los que no lo consumen. Según informes de Rodríguez, Rodríguez, y Antuña (s/f) el maltrato no sólo es favorecido por el uso de sustancias sino que también es mediatizado por la forma en que se realiza, por ejemplo, el alcohol está relacionado no sólo con el nivel de violencia experimentado por la víctima sino que también está asociado con violencia física y no con el abuso sexual, sin embargo la cocaína sí está vinculada al abuso sexual y no con el maltrato físico.

No se debe descartar que existen conductas de riesgo vinculadas con la violencia durante el noviazgo, ya que las mujeres que consumen cigarrillos, tienen mayor prevalencia de violencia durante el noviazgo en comparación con las que no fuman, del mismo modo ocurre con las mujeres que abusan del alcohol, la prevalencia de violencia durante el noviazgo es mayor en comparación con las que no consumen (Rivera, Allen, Rodríguez, Chávez y Lazcano, 2006).

Aunque la violencia en las relaciones de noviazgo se ha investigado de diversas formas y con un sinnúmero de instrumentos, este es un fenómeno que requiere de más trabajo por parte de los estudiosos del tema, así como hacer propuestas de prevención a partir de la salud, es decir, que los jóvenes hagan conciencia de los factores que les pueden proteger para no caer en relaciones destructivas.

El presente trabajo tiene como objetivo describir la relación entre la violencia en el noviazgo y el consumo de sustancias en una universidad de la ciudad de Lisboa, Portugal.

**Método**

Participantes

El colectivo de este estudio fueron todos los estudiantes de una universidad privada de Lisboa, Portugal, de nivel licenciatura matriculados en el periodo 2010/2011. La población estuvo constituida por 2249 estudiantes pertenecientes a las licenciaturas ofrecidas por la universidad, distribuidas en tres áreas académicas, la Tabla 1 muestra un resumen de los datos poblacionales y tamaño de la muestra. Se utilizó la metodología de un diseño muestral estratificado, asumiendo máxima varianza, utilizando un 95% de confianza y un margen de error de 0.035 en la estimación de una proporción en una categoría dicotómica, determinándose el tamaño de la muestra por área académica.

Tabla 1. Población de estudiantes y tamaño de muestra por área académica.

Área académica	Total de estudiantes	Tamaño de muestra
Económico administrativo	646	172
Humanidades	1088	290
Técnica	515	137
Total	2249	599

Se decidió aplicar algunos cuestionarios extra previendo la posible eliminación de algunos que fueran respondidos de forma impropia, quedando un total de 627 cuestionarios debidamente contestados.

De los estudiantes encuestados de las diferentes licenciaturas el 55% son de sexo femenino y 45% de sexo masculino; en cuanto al rango de edad, están comprendidas entre los 17 y 46 años; el mayor porcentaje lo conformaron los estudiantes de edades comprendidas entre 17 y 26 años (74.3%); a más edad el porcentaje se decrementó.

### Instrumentos

Se utilizó el instrumento de autoaplicación diseñado *ex-professo* denominado *Relações de namoro em universitarios* (González, & Yedra, 2011), integrado por preguntas de identificación (curso, sexo, edad del participante y de su novio/a) y 29 ítems que hacen referencia a las diversas formas de violencia (física, verbal, psicológica, sexual), así como al consumo de sustancias, y conductas características del maltratador. De los 29 ítems, 17 son tipo Likert con cuatro opciones de respuestas cada uno en términos de frecuencia. La consistencia interna del cuestionario se obtuvo mediante el cálculo del coeficiente de fiabilidad Alfa de Cronbach ( $\alpha = 0.701$ ).

### Procedimiento

Una vez obtenida la autorización para llevar a cabo la investigación en cada licenciatura de la Universidad, se acudió a cada grupo a fin de obtener los datos anónimos de cada participante utilizando el cuestionario auto aplicable sobre las relaciones de noviazgo en los universitarios. Para ello se reunía a los alumnos participantes en una sala de la propia universidad, evitando así distractores y dando la explicación previa para dar respuesta al cuestionario. Los participantes fueron informados sobre el propósito del estudio,

garantizándoles el anonimato en sus respuestas, obteniendo, al mismo tiempo, su consentimiento para participar.

Para el procesamiento de los datos se utilizó el paquete estadístico SPSS 12. Con el fin de medir la discrepancia entre una distribución observada y una teórica se realizó un análisis bivariado utilizando la prueba  $X^2$  (chi-cuadrado de Pearson).

## **Resultados**

Los datos encontrados muestran que 47.8% de los estudiantes consumen alguna sustancia adictiva; de ellos 53.7% son hombres y 43.4% mujeres, no encontrándose diferencias significativas por sexo.

Al cuestionarles respecto de las sustancias que acostumbran consumir, se encontró que del porcentaje de los estudiantes que hacen uso de sustancias adictivas, la sustancia de mayor consumo es el Alcohol, con 83.7%, seguido del tabaco con 70.0%. El resultado que llama la atención es el que se refiere al consumo de marihuana, el cual es considerablemente elevado (26.0%) Le siguen en preferencia la cocaína, el éxtasis y el crack. Toda vez que esta pregunta aceptaba respuestas múltiples el total no corresponde a cien (ver Tabla 2).

Tabla 2. Sustancias consumidas por los estudiantes de UAL

Tipo de sustancias que ha consumido	%
Tabaco	70.0
Alcohol	83.7
Marihuana	26.0
Cocaína	5.0
Crack	0.7
Éxtasis /Tachas	3.3
Otras	4.7

Respecto de la presión que puede ejercer su novio/a en ella/él para el consumo de alguna sustancia adictiva, las respuestas son muy claras en el sentido de que esto ocurre en muy raras ocasiones ya que, como puede observarse en la Figura 1, sólo 3.9% de los estudiantes se han encontrado en esa situación. Se obtuvieron resultados similares tanto en hombres como en mujeres.

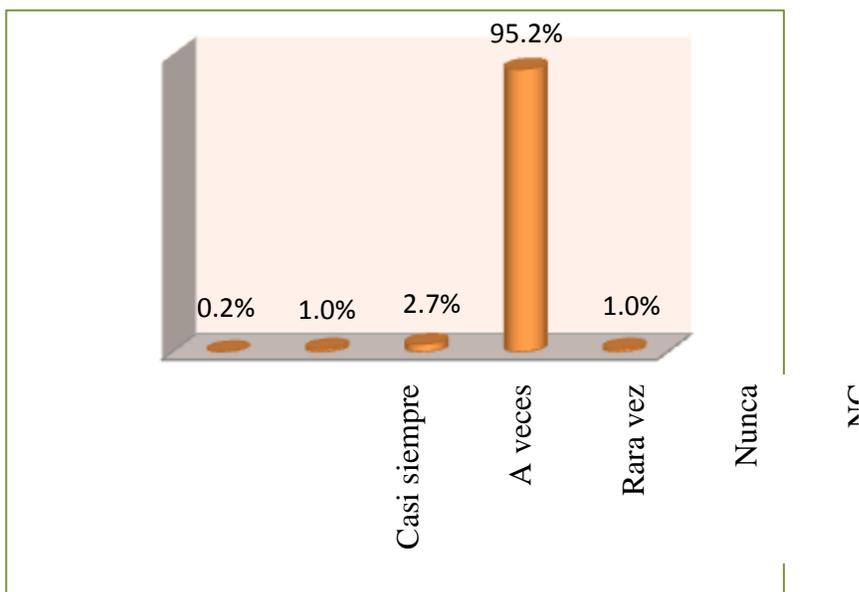


Figura 1. Su novio/a la/lo ha presionado para consumir alguna sustancia

Se tenía interés por saber si los estudiantes tienen conciencia de las modificaciones que se generan en las actitudes y comportamientos como consecuencia del uso de drogas. Para ello se les preguntó si su relación interpersonal se ve modificada después de consumirlas, a lo que 84.3% respondió que no, 14% indicó que sí se modifica (1.7% no contestó). El porcentaje elevado de quienes respondieron que no se modifica puede estar reflejando una negación de las consecuencias del uso de sustancias o bien un desconocimiento de cuáles son los efectos que se generan con su uso, tal como se revela en las respuestas proporcionadas en relación con lo que ocurre después de su uso: *Me gusta mirar a otras chicas; Tengo más deseo de tener sexo; Estoy más sensible y bromista; Más agresivo; Me vuelvo más dulce; Nos volvemos más liberales y más divertidos; Me pongo más excitado; Es más fácil dar lugar a desentendimientos y discusiones; Por el alcohol soy mucho menos comprensivo.*

Es importante también conocer cuál es la realidad del consumo de sustancias adictivas por parte del/la novio/a de las/los estudiantes, toda vez que esto puede ser un indicador de presencia de violencia en las relaciones interpersonales. Se encontró que 61.6% señaló que su pareja no hace uso de este tipo de sustancias, 37.6% sí consume y 0.8% no contestó, lo cual puede estar indicando que los jóvenes no muestran totalmente su realidad a su pareja.

Al referir si su relación de noviazgo se modifica como consecuencia de ese consumo, nuevamente se observa que 80.9% contesta afirmativamente, sólo 18.2% reconoce que hay algunos cambios en su relación (0.8% no contestó). De las respuestas proporcionadas en relación con lo que ocurre como consecuencia del consumo de drogas por parte de su pareja, se registraron las respuestas que dieron para describir las formas en que se modifica. Una muestra de esas respuestas: *Se vuelve indiferente; Se vuelve más insegura; Se torna más agresivo y obsesivo; Se vuelve más sensible sexualmente; Se vuelve más liberal, me ignora y sólo se quiere divertir; Le gusta más; Se vuelve agresivo y posesivo; Más caliente; Ella siempre quiere tener sexo conmigo cuando está un poco alterada por el alcohol; Se vuelve más celoso y agresivo; Se vuelve irónica.*

Al diferenciar este dato por género, se observa que hay una opinión similar entre hombres y mujeres, correspondiendo 80.2% de hombres y 80.5% de mujeres que respondieron negativamente; 17.8% de hombres y 18.5% de mujeres señalaron que su conducta sí se modifica. No se encontró significancia estadística.

El análisis de los resultados obtenidos muestra, por una parte, que existe una relación estadísticamente significativa, entre consumir alguna droga y la expresión de ciertos comportamientos violentos con su novio/a, tales como: Ignorar las opiniones, callar al otro bruscamente, gritos, insultos, empujones, entre otras, como se muestra en la Tabla 3.

Tabla 3. Relación significativa entre consumo de sustancias adictivas por el participante y ejercer violencia contra su novio/a.

	Consumen alguna sustancia adictiva				
		%	X <sup>2</sup>	gl	Significancia
Ignorar las opiniones	Sí	43.7	<b>6.614</b>	<b>1</b>	<b>0.010</b>
	No	33.6			
Callar al otro fuertemente	Sí	28.3	<b>10.873</b>	<b>1</b>	<b>0.001</b>
	No	17.3			
Gritos	Sí	36.7	<b>7.890</b>	<b>1</b>	<b>0.005</b>
	No	26.2			
Insultos	Sí	18.7	<b>3.828</b>	<b>1</b>	<b>0.050</b>
	No	13.0			
Amenazas de golpes	Sí	4.3	1.108	1	0.292
	No	2.8			
Empujones	Sí	10.0	<b>6.714</b>	<b>1</b>	<b>0.010</b>
	No	4.6			
Arañazos	Sí	7.3	1.157	1	0.282
	No	5.2			
Jalones de cabellos	Sí	4.0	0.382	1	0.536
	No	3.1			
Mordidas	Sí	19.7	<b>12.871</b>	<b>1</b>	<b>0.000</b>
	No	9.6			
Hematomas	Sí	3.0	<b>5.107</b>	<b>1</b>	<b>0.024</b>
	No	0.6			
"Chupetones"	Sí	28.0	<b>5.856</b>	<b>1</b>	<b>0.016</b>
	No	19.8			
Bofetadas	Sí	4.0	1.785	1	0.181

	No	2.2			
Golpes	Sí	1.0	0.009	1	0.925
	No	0.9			
Agresión con objetos pesados	Sí	0.0	0.927	1	0.336
	No	0.3			
Patadas	Sí	1.0	0.363	1	0.547
	No	1.5			
Quemaduras con cigarros, cerillos, encendedor...	Sí	0.0	0.927	1	0.336
	No	0.3			
Intento de estrangulamiento	Sí	0.7	0.132	1	0.717
	No	0.9			
Amenaza con navaja, cuchillo, tijera, machete...	Sí	0.0	1.858	1	0.173
	No	0.6			
Amenaza con arma de fuego	Sí	0.0	1.858	1	0.173
	No	0.6			
Agresión con navaja, cuchillo, tijera, machete...	Sí	0.0	1.858	1	0.173
	No	0.6			
Agresión con arma de fuego	Sí	0.3	0.262	1	0.608
	No	0.6			

Por otra parte, se preguntó respecto de si su novio/a consume alguna sustancia adictiva, encontrándose que 36.2% de los hombres y 39.4% de las mujeres dijeron que sí, no existiendo una relación estadísticamente significativa según el sexo. Al analizar las conductas violentas de su pareja, se encontró significancia estadística respecto de algunas expresiones de la pareja hacia el encuestado, por ejemplo: Ignorar las opiniones, callar al otro bruscamente, amenazas de golpes, hematomas, entre otras (ver Tabla 4).

Tabla 4. Relación significativa entre consumo de sustancias adictivas por el novio/a del encuestado y recibir violencia por parte de su novio/a.

		<b>Consumen alguna sustancia adictiva</b>			
		<b>%</b>	<b>X<sup>2</sup></b>	<b>gl</b>	<b>Significancia</b>
Ignorar las opiniones	Sí	42.4	<b>7.031</b>	<b>1</b>	<b>0.008</b>
	No	31.9			
Callar al otro fuertemente	Sí	24.2	<b>7.591</b>	<b>1</b>	<b>0.006</b>
	No	15.3			
Gritos	Sí	34.7	<b>5.528</b>	<b>1</b>	<b>0.019</b>
	No	25.9			
Insultos	Sí	21.2	2.895	1	0.089
	No	15.8			
Amenazas de golpes	Sí	7.2	<b>9.994</b>	<b>1</b>	<b>0.002</b>
	No	2.1			
Empujones	Sí	11.0	<b>6.520</b>	<b>1</b>	<b>0.011</b>
	No	5.4			
Arañazos	Sí	8.5	2.190	1	0.139
	No	5.4			
Jalones de cabellos	Sí	3.8	0.437	1	0.508
	No	2.8			
Mordidas	Sí	20.8	<b>10.760</b>	<b>1</b>	<b>0.001</b>
	No	11.1			
Hematomas	Sí	4.7	<b>5.317</b>	<b>1</b>	<b>0.021</b>
	No	1.6			
"Chupetones"	Sí	35.2	<b>14.573</b>	<b>1</b>	<b>0.000</b>
	No	21.2			
Bofetadas	Sí	5.1	1.541	1	0.214

	No	3.1			
Golpes	Sí	1.3	0.073	1	0.788
	No	1.0			
Agresión con objetos pesados	Sí	0.8	0.055	1	0.815
	No	1.0			
Patadas	Sí	2.1	1.203	1	0.273
	No	1.0			
Quemaduras con cigarros, cerillos, encendedor...	Sí	0.0	1.227	1	0.268
	No	0.5			
Intento de estrangulamiento	Sí	0.0	2.461	1	0.117
	No	1.0			
Amenaza con navaja, cuchillo, tijera, machete...	Sí	0.0	1.227	1	0.268
	No	0.5			
Amenaza con arma de fuego	Sí	0.0	0.612	1	0.434
	No	0.3			
Agresión con navaja, cuchillo, tijera, machete...	Sí	0.0	1.843	1	0.175
	No	0.8			
Agresión con arma de fuego	Sí	0.4	0.286	1	0.593
	No	0,8			

En cuanto a la valoración que hacen los jóvenes de su relación de noviazgo en función de considerarla sana o no, se encontró que 85.3% consideran que su relación es sana. Se encontraron resultados similares en hombres y mujeres (Figura 2).

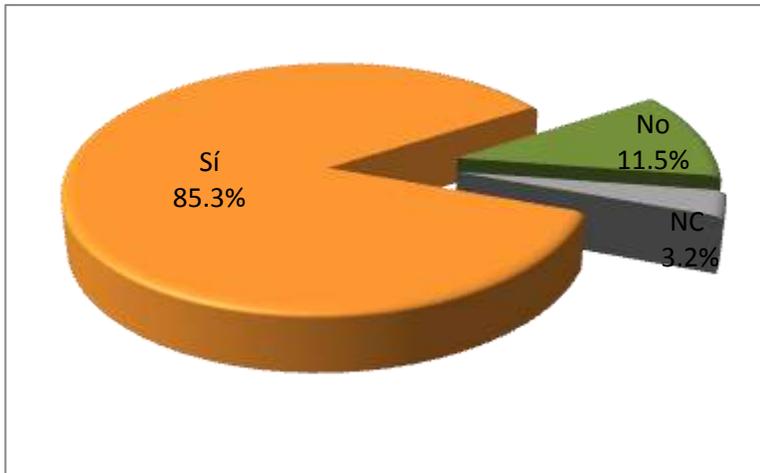


Figura 2. Consideran sana su relación de noviazgo.

Este dato resulta interesante al asociarlo con las manifestaciones de violencia que se presentan en sus relaciones de noviazgo, lo que puede estar indicando que la presencia de comportamientos violentos durante el noviazgo es asumida como una situación normal entre los jóvenes, lo que hace necesaria una disposición a hacer visibles estas manifestaciones de maltrato entre las parejas de jóvenes.

### Discusión

Como fuera señalado previamente, es frecuente que los eventos de conductas violentas en las relaciones de pareja –particularmente las de noviazgo– se relacionen con otras conductas de riesgo como es el consumo de sustancias adictivas (incluidos tabaco y alcohol), lo que está acorde con lo señalado por Fernández-Montalvo et al (2011).

Respecto del uso de sustancias adictivas, se observó un alto consumo (47.8%) lo que, de acuerdo con lo hallado por autores como Muñoz-Rivas et al (2011), los deja expuestos al efecto que ejercen para la manifestación de conductas agresivas físicas y sexuales. Esto resulta preocupante si se considera que los porcentajes de estudiantes que reconocen que el consumo de drogas tiene efectos sobre sus conductas son bajos (18.2%).

Es relevante mencionar que (por no ser objetivo de este artículo no se reportan estos resultados) estamos de acuerdo con lo planteado por diversos autores (Al-Halabí-Díaz et al, 2009; Rey-Anaconda, 2008; Hernández, 2007) que señalan la importancia de la familia para la adquisición de conductas de consumo de sustancias adictivas, así como para la presentación de comportamientos violentos: las personas que viven en su núcleo familiar consumo de alcohol y otras drogas además de violencia, es posible que repitan estos comportamientos en sus relaciones futuras, toda vez que se vive como una situación si no grata, sí “normal” en la familia, cuyos integrantes suelen constituir un modelo de aprendizaje y de respaldo cultural. En la familia se adquieren las primeras formas de socialización y de relación interpersonal, incluido consumo de sustancias y los estilos de relación violentos.

La presencia de violencia en la relación paterna puede ser un detonante de estos comportamientos en la relación de noviazgo al existir una tendencia de repetición de los patrones aprendidos en la familia; ser testigos de violencia puede dejar secuelas en la salud y bienestar de los hijos y favorece la aceptación de violencia en las relaciones de pareja, bien como víctima, bien como victimario.

Un aspecto que resulta interesante de analizar es la valoración que hacen los estudiantes, de su relación de noviazgo; el porcentaje de los que consideran que su relación de noviazgo es sana es superior al 85%. Sin embargo, al contrastar este dato con las formas de violencia que se expresan y se reciben en su noviazgo, se refleja que existe una incongruencia entre la valoración de su relación de noviazgo y la vivencia de violencia en dicha relación o bien, falta de conciencia respecto de algunos comportamientos violentos. Por tanto, se hace necesario visibilizarlos, ya que en muchas ocasiones no son ni siquiera reconocidos como maltrato.

Otra situación que llama la atención es que para los universitarios parece más fácil reconocer los comportamientos violentos cuando son ejercidos contra su persona y, en menor medida, cuando ellos son quienes los presentan.

Estos datos muestran la importancia que tiene el dar a conocer las diversas formas de expresión inadecuadas, intrusivas, intimidatorias y amenazantes que encaminan a la pareja a un estilo de noviazgo destructivo; que los adolescentes y jóvenes logren mayor conciencia de las formas de relación que no son sanas, que pueden llevar a una relación poco satisfactoria y a manifestaciones de maltrato en la pareja que se está formando, lo que puede encaminarla a una relación familiar violenta. Hacer visibles los tipos de comportamiento violento puede favorecer una toma de conciencia y probable disposición al cambio hacia una forma de relación satisfactoria.

## Bibliografía

Associação Portuguesa de Apoio à Vítima (APAV). (2010). Manual Alcipe. Para o atendimento de mulheres vítimas de violência. Portugal: Autor.

Al-Halabí-Díaz S., Errasti-Pérez. J., Fernández-Hermida, J., Carballo-Crespo J., Secades-Villa R. &, García-Rodríguez, O. El colegio y los factores de riesgo familiar en la asistencia a programas de prevención familiar del consumo de drogas. *Adicciones, Vol. 21 N° 1*, pp. 39-48. 2009. [Acceso el 15 de marzo de 2011]. Disponible en: <http://www.adicciones.es/files/39-48%20Al-Halabi.pdf>

Barroso, Z. (2005). La violencia contra las mujeres en Portugal: Un análisis sociológico. *Revista Eliminar obstáculos para alcanzar la igualdad. N° 1*. <http://equidad.org.mx/deser/docs/35.8.pdf#page=105> consultado el 01 de febrero de 2013.

Espinosa, J. (2010). Expresión de la violencia en parejas con consumo de alcohol. *Psicología y Salud, 20, 2*, 221 – 229.

- Fernández-Montalvo, J., López-Goñi J.J. & Arteaga, A. (2011). Tratamiento de agresores contra la pareja en programas de atención a drogodependientes: un reto de futuro. *Adicciones*, 23, 1, 5-9. <http://www.adicciones.es/files/5-10%20editorial%20fdez-montalvo%2023-1.pdf> consultado el 26 de octubre de 2012.
- González, M.P. & Yedra, L.R. (2011). Relações de namoro em universitários. En González, M.P., Yedra, L.R., Oliva, L., Rivera, E.A. & León, D. *Violencia en el noviazgo en universitarios. Comparación entre Universidad Veracruzana, México y Universidade Autónoma de Lisboa, Portugal. Reporte Técnico* (pp. 98-103). México: Universidad Veracruzana.
- González, M. R & Santana, H. J. (2001). *Violencia en parejas jóvenes. Análisis y prevención*. Madrid: Pirámide.
- Guzmán, F., Esparza, S., Alcántara, S., Escobedo, I. & Henggeler, T. (2009). Consumo de alcohol en jóvenes y su relación con la violencia psicológica en el noviazgo. *SMAD Revista Electrónica Salud Mental, Alcohol y Drogas*, 5, 2. <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=80313060003> consultado el 01 de febrero de 2013.
- Muñoz-Rivas M., Gámez-Guadix, M., Graña J.L. & Fernández, L. (2010) Violencia en el noviazgo y consumo de alcohol y drogas ilegales entre adolescentes y jóvenes españoles. *Adicciones*. 22, 2, 125-134. [http://www.adicciones.es/revista\\_new.php?register\\_vars\[nume\]=79](http://www.adicciones.es/revista_new.php?register_vars[nume]=79) consultado el 26 de octubre de 2012.
- OPS/OMS. (2003). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Washington: Autor.
- Patró, R. & Limiñana, R.M. (2005). Víctimas de violencia familiar: consecuencias psicológicas en hijos de mujeres maltratadas. *Anales de Psicología*, 21, 1, 11-17. [http://www.um.es/analesps/v21/v21\\_1/02-21\\_1.pdf](http://www.um.es/analesps/v21/v21_1/02-21_1.pdf) consultado 01 de septiembre de 2008.

Rey Anacona, C. (2008). Prevalencia, factores de riesgo y problemáticas asociadas con la violencia en el noviazgo: una revisión de la literatura. *Avances en Psicología Latinoamericana*, Julio-Diciembre, 227-241. Disponible en:

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=79926209>

Consultado el 30 de abril de 2010.

Rivera-Rivera, L., Allen, B., Rodríguez-Ortega, G., Chávez-Ayala, R. & Lazcano-Ponce, E. (2006). Violencia durante el noviazgo, depresión y conductas de riesgo en estudiantes femeninas (12-24 años) *Salud Pública de México*, 48, suplemento 2.

<http://scielo.unam.mx/pdf/spm/v48s2/31385.pdf> Consultado el 8 de febrero de 2013.

Rodríguez, F.J., Rodríguez, L. & Antuña, M.A. (s/f). *En la mujer: maltrato y adicción*. Grupo de Investigación Psicosocial de la Universidad de Oviedo.

<http://gip.uniovi.es/docume/maltrato/armaym.pdf> Consultado el 8 de febrero de 2013.

Romo, J. M. (2008). Estudiantes Universitarios y sus Relaciones de Pareja. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 13, (038), 801- 823.

Salazar, T., Torres, E. & Rincón V. (2005). Violencia en la pareja. *Capítulo Criminológico*, 33, 1, 55-77 [http://www.servi.luz.edu.ve/pdf/cc/v33n1/art\\_03.pdf](http://www.servi.luz.edu.ve/pdf/cc/v33n1/art_03.pdf) consultado el 9 de enero de 2008.

Saldivia, C. & Vizcarra, B. (2012). **Consumo de drogas y violencia en el noviazgo en estudiantes universitarios del Sur de Chile**. *Terapia Psicológica*, 30, 2, 43-49.

[http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-48082012000200004&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-48082012000200004&script=sci_arttext)

consultado el 15 de enero de 2013.